

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2006

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

A.A.P. CONTROL DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LA EJECUCIÓN DEL ACCESO AL PUERTO DE MÁLAGA 2ª FASE, TRAMO MA-22 A CENTRAL TÉRMICA MA-21

Pedro Carretero Poblete

Sandra Alarcón Montoya

Taller de Investigaciones Arqueológicas, S.L.

RESUMEN:

En el presente trabajo, se exponen los resultados obtenidos tras el seguimiento arqueológico realizado en la ejecución del nuevo Acceso al Puerto de Málaga, donde no se han localizado restos arqueológicos de ningún tipo.

ABSTRACT:

In the present work, there are exposed the results obtained after the archaeological follow-up realized in the execution of the new Access to the Port of Malaga, where there have not been located archaeological remains of any type.

INTRODUCCIÓN

La construcción de un nuevo vial de Acceso al Puerto de Málaga, motivó la realización de una actividad arqueológica con carácter preventivo y bajo la modalidad de Control de Movimientos de Tierra, ante la posible existencia de restos arqueológicos.

El vial en cuestión, cuenta con una longitud de 2.200 metros que transcurren de forma paralela al margen izquierdo del Río Guadalhorce. Su ejecución conlleva además la construcción de tres glorietas que permiten la conexión con la A-7, la MA-21 y con los polígonos de la Azucarera y Guadalhorce.

El seguimiento arqueológico realizado responde a la aplicación de una serie de medidas correctoras derivadas de la Prospección Arqueológica Superficial, llevada a cabo por AREA S. COOP. MAD. y recogidas en la Declaración de Impacto Ambiental.

Tras esta prospección, durante la cual no se registraron restos cerámicos o constructivos en superficie, únicamente se detectó la posible existencia de un yacimiento denominado “Torre del Río”, inscrito en el Registro de Bienes Arqueológicos del P.G.O.U. de Málaga y cuyo polígono quedaba dentro de la banda de afección del proyecto constructivo. Es por ello que previo al inicio de los movimientos de tierra, se procedió a la realización de una diagnosis valorativa consistente en la ejecución de una serie de zanjas excavadas a partir de medios mecánicos, cuyos resultados exponemos en el correspondiente apartado.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y ENTORNO PAISAJÍSTICO

En el presente apartado, hemos confeccionado un breve marco histórico y paisajístico que se limita al entorno del área de afección de la obra proyectada.

Los tres rasgos dominantes que caracterizan paisajísticamente el marco físico general que nos ocupa son: la presencia del Bético de Málaga (Montes de Málaga), el litoral y la cuenca baja y desembocadura del Guadalhorce y sus principales tributarios, autores del modelado de la Hoya de Málaga. La complejidad de la estructura geológica de esta zona de Málaga ha generado una tortuosa orografía y un paisaje que transmite al espectador una notable impresión de compartimentación. Los límites meridionales de las sierras del Subbético, la presencia de los mantos maláguides del Bético que descienden directamente sobre la línea de costa y la cuenca baja de la red hidrográfica que ordena el río Guadalhorce, junto a un litoral con escaso desarrollo de

las planicies costeras, configuran un espacio natural contrastado pero bien articulado desde la perspectiva del poblamiento humano, en razón de las comunicaciones que posibilitan los cauces abiertos por los principales colectores, Guadalmedina, Guadalhorce y su principal tributario el río Campanillas.

Para el trazado concreto del nuevo vial de acceso al puerto de Málaga que nos ocupa, la traza se encaja sobre los terrenos que sirven de contacto entre los depósitos aluviales de las vegas bajas de los ríos Guadalhorce y Campanillas, definidos fisiográficamente como “relieves alomados del valle del Guadalhorce”. El trazado de dicho vial recorre la Vega Baja del Guadalhorce por la margen izquierda del río en su tramo final y prácticamente hasta su desembocadura actual, un terreno formado sobre depósitos aluviales, salpicado de pequeñas elevaciones originadas por los cambios laterales del cauce y la erosión diferencial, caracterizado antiguamente por el predominio de las huertas y la explotación agrícola intensiva, y ocupado en parte por las marismas de la desembocadura del río (Marismas del Carmen y de Isla Chafarina).

Los primeros asentamientos que aparecen en este entorno inmediato al trazado, se remontan al período del Bronce Final (S. VIII a.C.) cuando el litoral mediterráneo es definitivamente colonizado por poblaciones foráneas, en concreto por fenicios, iniciándose así el proceso de poblamiento, aún de forma dispersa, de la Bahía de Málaga. Así pues en el área del litoral se constata la explotación de los recursos marinos, en asentamientos como el **Cerro del Villar**, situado en la desembocadura del Guadalhorce y próximo a la banda de afección del trazado. No obstante esta población foránea parece concentrarse en la propia ciudad de Málaga hasta el siglo VI, momento en el que se confirma como uno de los más importantes puertos del Mediterráneo, llegando en estas circunstancias al contacto con los colonizadores cartagineses.

Ya en época republicana romana, la ciudad de Málaga debió ir tomando una importancia cada vez mayor, vinculada al comercio pero será a partir del período Altoimperial cuando aumente el interés económico de la Bahía y su entorno inmediato. Los terrenos bajos del espacio prelitoral y el litoral de la Vega del Guadalhorce se ven intensamente poblados y surcados por numerosas vías de comunicación. En la franja costera, recorrida por el paso de la principal ruta de comunicación con la metrópoli, crece una densa red de asentamientos residenciales e industriales dedicados a la pesca, a la producción de salsas como el *garum* y a la salazón, con una gran cantidad de centros dependientes de fabricación de ánforas y contenedores para el comercio de los mismos. Del mismo modo se hace necesaria la utilización de espacios vinculados al mundo cultural y como ejemplo encontramos la **Necrópolis del Cortijo del Pato** o **Necrópolis romana de la desembocadura del río Guadalhorce** muy próxima a la banda de afección del nuevo vial de acceso al puerto de Málaga, a unos 150 metros aproximadamente del eje del trazado. Dicho yacimiento, se encuentra en su mayor parte dentro del espacio ocupado actualmente por el brazo sur del encauzamiento del Guadalhorce, por lo que es muy probable que los vestigios arqueológicos hayan desaparecido. Ya en época musulmana mientras la actividad industrial se concentra en la *medina* los terrenos situados en el entorno del río Guadalhorce, el litoral y el interior de la provincia se destinan a explotaciones agrícolas y actividades relacionadas con el comercio. Así pues a partir del siglo XIII surgen una serie de asentamientos rurales al mismo tiempo que se edifican una serie de torres vinculadas a la protección y al control de la línea de litoral de la ciudad de Málaga, como es el caso de **Torre del Río** (Lámina I), emplazado próximo a la desembocadura del Guadalhorce. **Este yacimiento se encuentra dentro de la banda de afección del trazado de este nuevo vial de acceso**

al puerto, como ya hemos comentado en anteriores apartados, concretamente entorno al P.P.K.K. 0+ 650. Los datos referentes a este enclave, inscrito en el Registro de Bienes Arqueológicos del P.G.O.U. de Málaga, son muy precarios e imprecisos. Según la base de datos del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, se trataría de una torre defensiva de la Edad Media o de la Baja Edad Media. Según otros estudios (Fernández, L.E. *et al.*, 2001) aunque existen referencias de algunos autores que la fechan en el siglo XVI, la torre podría haber sido originalmente un elemento defensivo de época islámica reutilizado tras la conquista. En cualquier caso, parece que la torre hace tiempo que estaba arruinada y su conocimiento se debería principalmente a fuentes históricas. Actualmente el yacimiento se encuentra en su mayor parte dentro del espacio ocupado por el brazo norte del encauzamiento del Guadalhorce, por lo que es muy probable que los restos arqueológicos hayan desaparecido.

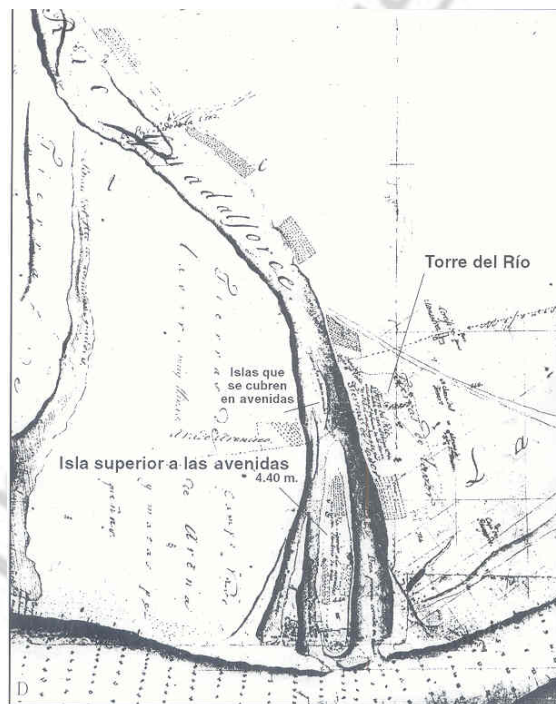


Lámina I: Plano S. XVIII La Vega de Málaga (Museo Naval de Madrid)

Actualmente toda esta zona está experimentando un intenso proceso de urbanización y ha sido recientemente transformada por las obras del encauzamiento del tramo final del Guadalhorce, contribuyendo a una pérdida casi total tanto de sus elementos patrimoniales como del entorno paisajístico.

RESULTADOS DEL SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO

En este apartado exponemos los resultados obtenidos tras el seguimiento arqueológico realizado, el cual se ha limitado a la supervisión del desbroce y demás movimientos de tierra necesarios para la ejecución de dicho proyecto constructivo.

La superficie desbrozada fue bastante reducida al presentarse la traza libre de vegetación en la mayoría de su recorrido, el cual incluso presentaba marcas de tránsito rodado pertenecientes al trasiego de vehículos. Esto se debe a que la zona baja de la vega del Guadalhorce ha experimentado grandes transformaciones antrópicas y actualmente se encuentra absolutamente modificada por la acción del hombre. De hecho, únicamente han sobrevivido algunos campos de cultivo y eriales junto con reducidas zonas donde aún es posible localizar vegetación de cañaveral, herbazales y tarays propios del entorno, aunque lamentablemente contaminados por vertidos, escombreras y restos de las obras del entorno. Esta transformación del paisaje es la causante de que los trabajos de prospección no resultaran muy útiles para la localización de posibles restos arqueológicos.

Por otro lado y antes de abordar los resultados de los movimientos de tierras ejecutados, cabe destacar que la diagnosis valorativa realizada en el yacimiento de **Torre del Río**, resultó ser negativa desde el punto de vista arqueológico. Ajustándonos al área que delimita el polígono de este yacimiento, realizamos cuatro zanjas orientadas

de norte a sur, cuyas dimensiones fueron de entre ocho y doce metros de largo por 1.50 de ancho (Lámina II y Figura 1). La secuencia estratigráfica de estas cuatro catas se caracteriza por un primer nivel compuesto por tierra vegetal, guijarros y algunos restos antrópicos contemporáneos. Éste depósito, va buzando en dirección Norte - Sur debido, por lo que tiene una potencia mayor en su extremo sur. Bajo éste, aparece un potente estrato, horizontal y sin buzamiento, de matriz arcillosa o limo-arenosa con una tonalidad marrón parda, **estéril desde el punto de vista arqueológico**. Se trata de sedimentos aluviales acarreados tras crecidas, que encontramos en los sucesivos cajeros realizados a lo largo de la traza. Bajo este estrato aparece, una vez superado 1,80 metros bajo la rasante actual, otro estrato arcilloso también pero esta vez de coloración grisácea y aspecto cenagoso, que obviamente también se encuentra estéril desde el punto de vista arqueológico.



Lámina II: Diagnósis Torre del Río.

Una vez realizados estos cuatro sondeos y constatada la **inexistencia de restos arqueológicos** pertenecientes a dicho yacimiento denominado como Torre del Río se comenzaron los restantes movimientos de tierra a lo largo de la traza. Estos han consistido en la ejecución de un cajeo cuya profundidad oscila entre el metro y los dos metros y medio mientras que la anchura fluctúa entre diez y veinte metros. Dicho cajeo parte desde comienzo de la traza en el **P.P.K.K. 0 + 000** hasta el **P.P.K.K. 1 + 600** coincidiendo con el eje 4 de la glorieta 2 y desde esta hasta el **0 + 200** en dirección Oeste.

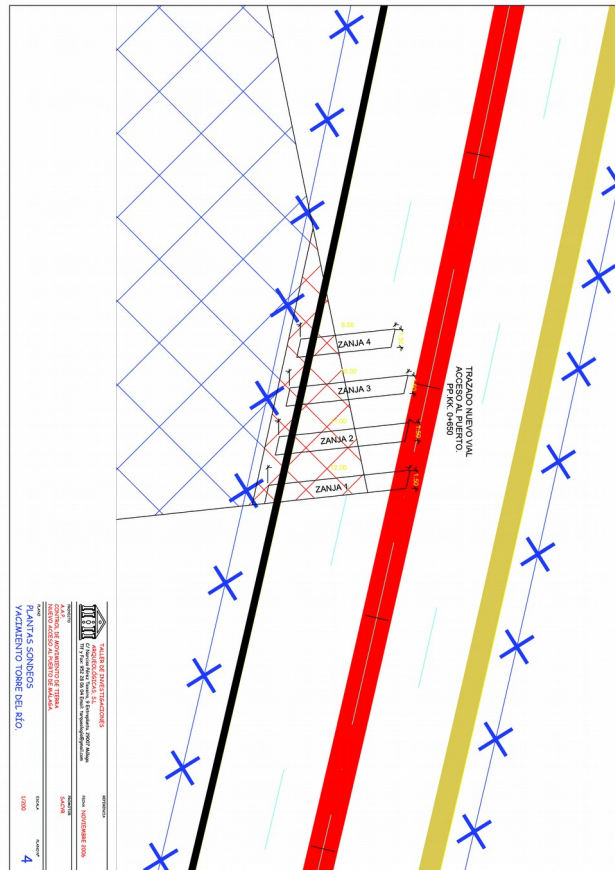


Figura 1: Plano Diagnosis Torre del Río.

Los resultados estratigráficos de dicho cajeo presentan prácticamente las mismas características que los obtenidos tras los cuatro sondeos realizados en la zona delimitada como yacimiento **Torre del Rio**, con la excepción de que en algunas zonas próximas al polígono de La Azucarera los primeros niveles compuestos por restos antrópicos contemporáneos alcanzan una potencia considerable, que a veces incluso supera el metro ya que como zona industrializada, durante las últimas décadas se han aportado ingentes cantidades de escombros y vertidos (Lámina III).



Lámina III: Vertidos y arcillas.



Lámina IV: Arcillas y arenas.

Bajo estos rellenos localizamos ese estrato de matriz arenosa o limo-arenosa de tonalidad marrón y marcado carácter aluvial, combinado en ocasiones con arenas de playa, que responden a cordones dunares entre los que debía abrirse el cauce del Guadalhorce o bien a cometidas posteriores de la línea de playa (Lámina IV). Estas arcillas, se apoyan a su vez sobre un estrato igualmente arcilloso pero en este caso de tonalidad grisácea y aspecto cenagoso.

En todos los casos, el denominador común es la ausencia total de restos arqueológicos de ningún tipo.

CONCLUSIONES

Los movimientos de tierra efectuados han resultado **negativos desde el punto de vista arqueológico**, a lo largo de toda la traza proyectada. A partir de la estratigrafía hemos podido hacer un análisis exhaustivos de los suelos que componen esta vega baja del Guadalhorce, caracterizados por una matriz limo arenosa de color marrón propia de esta zona de aluvión, sometidos durante las últimas décadas a una alta presión urbanística e industrial que ha contribuido a la degradación de este paisaje. Así pues aunque el polígono delimitado para el yacimiento de **Torre del Río** está dentro de la banda de afección de este proyecto, los sondeos realizados previos al cajeo, han constatado que **no existen restos arqueológicos**, en esta zona del trazado, de lo que pudo haber sido una torre defensiva de época medieval. Las alteraciones que estos suelos han experimentado con la reciente acción del hombre nos hacían sospechar de la escasa posibilidad que teníamos a la hora de encontrar evidencias de este yacimiento o de cualquier otro inédito. Tras los trabajos ejecutados podemos confirmar la hipótesis de que esta Torre, que ya se encontraba arruinada desde hace tiempo según las fuentes

bibliográficas, quedaría definitivamente destruida tras el encauzamiento del brazo norte del río Guadalhorce.

BIBLIOGRAFIA

- ACIÉN ALMANSA, M.: "Málaga musulmana (siglos VIII-XIII)". Historia de Málaga I. Málaga, 1994. Pp. 169-240.
- ARTEAGA, O.; HOFFMANN, G.; SCHUBART, H. y SCHULZ, H.D.: "Investigaciones geológicas y arqueológicas sobre los cambios de la línea costera en el litoral de la Andalucía mediterránea. Informe preliminar (1985)". Anuario Arqueológico de Andalucía, 1985. II Actividades Sistemáticas. Sevilla, 1987. Pág. 117-122.
- AUBET, M.E. y CARULLA, N.: "El asentamiento fenicio del cerro del Villar (Málaga): arqueología y paleogeografía del Guadalhorce y su "hinterland"". Anuario Arqueológico de Andalucía, 1986. II Actividades Sistemáticas. Sevilla, 1988. Pág. 425-430.
- AUBET, M.E.: "Cerro del Villar, Guadalhorce (Málaga). El asentamiento fenicio y su interacción con el "hinterland". Investigaciones Arqueológicas en Andalucía. Proyectos. Huelva, 1993. Pág. 471-480.
- BALDOMERO NAVARRO, A.: "Excavaciones en el Lagar de las Animas (Málaga). Campaña de 1985". Anuario Arqueológico de Andalucía / 1985. II Actividades Sistemáticas. Sevilla, 1987. Pág. 153-166.
- BALDOMERO, A.; FERRER, J.: "San Telmo. Restos de un poblado de la Edad del Cobre en la Bahía de Málaga". Mainake nº VI-VII. Málaga, 1985. Pág. 29-44.
- BELTRÁN FORTES, J. y LOZA AZUAGA, M.L.: "Producción anfórica y paisaje costero en el ámbito de la Malaca romano durante el Alto Imperio", *Figlinae Malacitanæ*.
- FERNÁNDEZ, L.-E.; RODRÍGUEZ, F.J.; CLAVERO, J.; ROMERO, J.; von THODE, C.; GARCÍA, A.; BARRERA, M. y HUERTAS, C.: "Informe preliminar. Proyecto: Prospección arqueometalúrgica de la provincia de Málaga. Campaña de 1990. Sector Sur-occidental del Maláguide. Anuario Arqueológico de Andalucía, 1990. II Actividades Sistemáticas. Sevilla, 1992. Pág. 131-137.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.-E.; BALDOMERO NAVARRO, A. y FERRER PALMA, J.E.: "Materiales del cobre en Haza Honda (Málaga). *Baetica*, 9. Málaga, 1986. Pág. 207-218.
- GUERRA-MERCHÁN, A.: "Itinerario geológico-edafológico por el valle del Bajo Guadalhorce y la Sierra de Mijas". En *Itinerarios por espacios naturales de la provincia de Málaga, Una aproximación al conocimiento de su geología y botánica*. Pág. 201-215. Málaga, 1999.

- MARQUES, I. y FERRER, J.: "Hallazgo de una industria solutreogravetiense en El Bajondillo (Torremolinos, Málaga). Baetica, 13. Málaga, 1991. Pág. 137-145.
- RAMÓN TORRES, J.: "Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental". Barcelona, 1995.
- RODRÍGUEZ VINCEIRO, F.J.; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E.; CLAVERO TOLEDO, J.L.; ROMERO SILVA, J.C.; THODE MAYORAL, C.; GARCÍA PÉREZ, A.; SUÁREZ PADILLA, J.; BARRERA POLO, M.M. y PALOMO LABURU, A.: "Estado actual de la investigación arqueometalúrgica prehistórica en la provincia de Málaga". Trabajos de Prehistoria, Vol. 49. Madrid, 1992. Pág. 217-242.
- RODRÍGUEZ VINCEIRO, F.J. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E.: "La explotación de recursos minero-metalúrgicos cupríferos durante la Prehistoria Reciente en la provincia de Málaga". Actas de la I Reunión de Trabajo sobre Aprovisionamiento de Recursos Líticos en la Prehistoria. Valencia, 1998.
- SCHUBART, H.; ARTEAGA, O; HOFFMANN, G. y KUNST, M.: "Investigación geológico-arqueológica sobre la antigua línea de costa en Andalucía. Campaña 1988". Anuario Arqueológico de Andalucía, 1988. II Actividades Sistemáticas. Sevilla, 1990. Pág. 185-189.
- SUÁREZ PADILLA, J.: "Aproximación a la cuestión sobre el Bronce Reciente en las tierras malagueñas". Baetica, 14. Málaga, 1992. Pág. 203-214.
- SUÁREZ PADILLA, J.; NAVARRO LUENGO, I.; MAYORGA MAYORGA, J.; RAMBLA TORRALVO, A.; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E.: "Nuevos datos arqueológicos sobre la transición de la ciudad tardo-antigua a la medina de Málaga", II Congreso Peninsular de Arqueología, Zamora, 1997. Pág. 627-632, Madrid, 1999a.
- SUÁREZ, J.; NAVARRO, I.; FERNÁNDEZ, L.-E.; SOTO, A.; SANTAMARÍA, J. y SÁNCHEZ, J.: "Aproximación a la dinámica de la población del litoral occidental malagueño durante la Antigüedad: Protohistoria (VIII-II a.C.)". Actas del I Congreso de Historia Antigua de Málaga, 1994. Málaga, 1999b.
- VV.AA.: Mapa geológico y de recursos minero-metalúrgicos de Andalucía. Escala 1: 250.000". Consejería de Industria, Minas. Granada, 1983.